

La globalización y la Escuela (Globalization and School)*

José Francisco Rivera Román**

María Luisa Cárdenas R***

“el futuro será la globalidad”

Marshall McLuhan

La *globalización* es un fenómeno complejo y reciente que hasta ahora no ha sido objeto de una formalización apropiada. Por consiguiente, no contamos con un concepto de globalización con aceptación general. Así, encontramos afirmaciones como la de Beck (1998:40) para quien *“Globalización es a buen seguro la palabra (a la vez eslogan y consigna) peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente más eficaz de los últimos – y sin duda de los próximos- años”*. Y la de Materlart (1998:99) quien afirma que *“la globalización es una de esas palabras engañosas que forman parte de las nociones instrumentales que, bajo el efecto de las lógicas mercantiles y a espaldas de los ciudadanos, se han adoptado hasta el punto de hacerse indispensables para establecer la comunicación entre ciudadanos de culturas muy diferentes...”*

* Entregado y aprobado para su publicación en Presente y Pasado en Septiembre 2003

* Licenciado en Educación, Especialista en Desarrollo Organizacional, Magíster en Innovación y Sistema Educativo y Doctor en Pedagogía. Profesor Agregado. Perteneció al grupo de investigación en innovaciones socio-educativas adscrito al departamento de administración educativa de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes E-mail: paquirri@ula.ve

** Licenciada en Letras Especialista en Enseñanza del español como Lengua Extranjera, Magíster en Lingüística, Magíster en Didáctica de la Lengua y Doctora en Pedagogía. Profesora Asociada de la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes. E-mail: paquirri@ula.ve

Para llegar a comprender un concepto como el de “Globalización” o “Mundialización” tomaremos como punto de partida la definición que de ella hacen El Grupo de Lisboa¹ y Vidal Villa.

Para Vidal Villa la *Mundialización o globalización* es la culminación del proceso histórico de la expansión del capitalismo. Para Grupo de Lisboa la globalización es “*el resultado de la extensión y profundización de los múltiples vínculos e interconexiones que unen a los Estados y a las sociedades y contribuyen a la formación del sistema mundial actual. (...)*”

La globalización surge como un conjunto de procesos que engloban a gran parte del planeta y se desarrollan a escala mundial y se asienta en la intensificación de los niveles de interacción, interconexión e interdependencia entre los Estados, las sociedades y demás agentes que operan a escala mundial. (...)

El proceso de globalización fue desencadenado, diseminado y profundizado por tres factores fuertemente relacionados entre sí: la liberalización de los movimientos de capitales ocurrida a comienzos de los años 70, el movimiento de las privatizaciones y la no-reglamentación”

Siguiendo a estos autores podríamos decir, entonces, que la globalización surge como un concepto económico y que es la expresión de un fenómeno mundial en expansión.

Ahora bien, el fenómeno de la globalización o mundialización en una sociedad regida por el capital va mucho más allá del mundo económico e impregna a todas sus esferas. Así, para Beck “*globalización significa la perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil, y, relacionada básicamente con todo esto, una cosa que es al mismo tiempo familiar e inasible – difícilmente captable – que modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y que fuerza a todos*

a adaptarse y a responder.” En este mismo orden de ideas algunos autores plantean que estamos viviendo una transformación que reestructurará la política y la economía del próximo siglo, no habrá tecnologías ni corporaciones nacionales, tal como las entendemos en la actualidad. El activo máspreciado de las naciones será sus ciudadanos y su principal tarea política la de *“contrarrestar las fuerzas centrífugas de la economía global que rompe los lazos que unen a los ciudadanos”*. Esta economía proporcionaría cada vez más riqueza a los mejor preparados y perspicaces pero margina a los menos adiestrados a un nivel de vida cada vez más decadente.

La globalización económica no habría alcanzado su estado actual a no ser por el desarrollo de las tecnologías de la información que hacen posible las comunicaciones inmediatas a escala mundial. McLuhan y Powers, cuando se refiere a la globalidad, no habla de globalización económica sino de otro fenómeno, está indicando la supremacía de los medios sobre el mensaje, para este autor, el desarrollo sin precedentes de los medios audiovisuales cambiará la visión que el hombre ha tenido de sí mismo y de su lugar en el mundo. En tal sentido dice: *“El campo eléctrico de la simultaneidad hace que todos estén relacionados entre sí. Todos los individuos, deseos y satisfacciones están copresentes en la era de la comunicación”*.⁵

Para Castells⁶ este desarrollo sin precedentes de las ciencias de la información hace de ellas su propio centro. Así *“la sociedad de la información y la economía globales actuales se caracterizan, en lo esencial, por su capacidad para funcionar como una unidad, en tiempo real, a escala planetaria.”* Todo ello que trae como consecuencia ineludible cambios en los conceptos de espacio y tiempo y de valores, que tradicionalmente hemos manejado. La globalización de la economía y la globalidad de los medios información son tan interdependientes que es difícil pensar en uno sin el otro y si no actuamos rápida y contundentemente podremos vernos sobrepasados por los medios que en un principio creamos para que nos sirvieran.

En la segunda mitad del siglo XX fuimos protagonistas, o al menos en parte, de un proceso de cambio que supone el surgimiento de una nueva estructura social. Beck (1998:28) nos dice que al hablar de globalización estamos hablando de procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos dejan de estar claramente delimitados y se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados. Así, los Estados mejor preparados para enfrentar esta nueva situación serán los que lleven las riendas del proceso. Es por ello que una de las funciones del Estado será la de velar por que a medida que las fronteras económicas se hagan menos tangibles y controlables, sus ciudadanos estén mejor preparados para enfrentar los retos propios de competir con ciudadanos de cualquier parte del globo. Como consecuencia de esto, el siglo XXI pasa a ser considerado como el siglo del conocimiento, ya no es suficiente tener la información (ésta está disponible para todos en una variedad antes insospechada de formatos y medios) es más importante saber dónde buscarla, cómo seleccionarla y procesarla para convertirla en conocimiento. Ahora, el bien máspreciado de los países son aquellos ciudadanos capaces de manejar el gran cúmulo de información y de dar respuestas novedosas y acertadas a los problemas que se vayan enfrentando; es decir capaces de transformar la información en conocimiento y éste en bienes de consumo.

Hace bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, por lo tanto, la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay país ni grupo que pueda vivir al margen de los acontecimientos más allá de sus fronteras físicas o virtuales. Por lo tanto, si no queremos estar a la cola de los acontecimientos debemos dotar a nuestros ciudadanos con las herramientas necesarias para enfrentar los retos de competir y participar en una sociedad globalizada. En consecuencia, una de las respuestas que se le puede dar al fenómeno de la globalización es la de construir y reconstruir la sociedad del saber y de la cultura (Drucker, 1993).

En este mismo orden de ideas, en el informe de la VIII Conferencia Iberoamericana de Educación de 1998, se plantea que uno de los principales efectos de los procesos de globalización consiste en situar a la educación en la órbita de las prioridades políticas a corto plazo en todo el mundo. Dos razones permiten comprender este resurgir de la educación. La primera es que los procesos de globalización colocan en primer plano al conocimiento, especialmente en su valor económico y, por consiguiente, a los mecanismos que permitan su progreso y la diseminación de la investigación y de la formación. Para Cebrián⁷ *“a medida que se acerca el siglo XXI, la riqueza manará del conocimiento, un bien más amplia y libremente extendido”*. En efecto, una economía en la que el conocimiento ha llegado a ser considerado como el principal recurso productor de riqueza plantea a las instituciones de educación nuevas y exigentes demandas de eficacia y responsabilidad. La segunda razón es que los procesos de globalización no serían posibles con el ritmo y extensión que actualmente poseen sin la concurrencia de la tecnología, incluso porque la capacidad de aprovechamiento del desarrollo tecnológico de un país depende estrechamente de la formación de sus recursos humanos.

Las razones antes expuestas colocan a la educación como uno de los elementos cruciales para aprovechar de la mejor manera posible los procesos de globalización. Y ambas exigen la configuración de sistemas educativos flexibles capaces de adaptarse a demandas y contextos cambiantes.

Para Drucker⁸ el auténtico reto al que nos enfrentamos no es el de la tecnología sino para qué la utilizamos. *“Hasta ahora ningún país cuenta con el sistema educativo que la sociedad del saber necesita ... Podemos definir, aunque sólo sea de manera muy esquemática las pautas para que la enseñanza y la escuela puedan responder a las realidades de la sociedad postcapitalista, la sociedad del saber:*

- * La escuela que necesitamos tiene que proporcionar alfabetización universal de primer orden, mucho más allá de lo que “alfabetización” significa hoy.
- * Tiene que imbuir a los alumnos de todos los niveles y todas las edades de motivación para aprender y la disciplina de una educación continuada.
- * Necesitamos de una enseñanza que imparta saber como sustancia y como proceso.”

Drucker afirma que en la sociedad del saber el objetivo de la educación es que la gente aprenda cómo aprender. Para él, en la sociedad del saber “*puede que las materias importen menos que la capacidad del estudiante para continuar aprendiendo y su motivación para hacerlo*”⁹. La educación se convierte entonces en un elemento central para responder a los retos de una sociedad en la que cada cinco años el conocimiento se multiplica por dos a nivel mundial y en la que en algunas esferas del saber cada dos años se renueva la mitad del conocimiento.

Para Lafontaine y Muller¹⁰ “*en la escuela hay que proporcionar a los jóvenes unos conocimientos estructurales y orientativos que los coloque en situación de aprender bajo su propia responsabilidad. Así, luego no tendrán ninguna dificultad para seguir formándose durante toda su vida.*” Para estos autores, en la sociedad del consumo y de nuevos medios técnicos, la escuela tiene un cometido amplio: debe educar, formar y enseñar a aprender. Lo que supone un cambio en el concepto de aprendizaje como acción mecánica y repetitiva al aprendizaje como resultado de la reflexión y conciencia del propio aprendizaje. Necesitamos, por lo tanto, una buena educación que dote a los estudiantes de herramientas de reflexión y control del aprendizaje que le permitan incorporarse en el mercado de trabajo y mantenerse en él.

Para ello la escuela ha de cambiar o adecuar su visión de la realidad y de sus alumnos. En este sentido la teoría de la complejidad aporta fundamentos teóricos que pueden apoyar y guiar estos cambios.

NOTAS Y BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- ¹ **Beck, U., (1998)** ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós Estado y Sociedad. Paidós. Barcelona. pag 40
- ² **Martelart, A., (1998)** La mundialización de la comunicación. Paidós Comunicación 99. Paidós. Barcelona. Pag. 99
- ³ **Vidal Villa (1996)** Mundialización. Icaria. Antrazyt. Barcelona.
- ⁴ **Beck, U., ob.cit,** Pag. 41
- ⁵ **McLuhan, M., y Power, B.r. (1989)** La aldea Global. Gedisa. Barcelona, Pag. 101
- ⁶ **Castells, M., (1999)** La Era de la Información: Economía, sociedad y Cultura. Alianza Editorial. Madrid. Pag. 92
- ⁷ **Cebrián, J., L., (1998)** La red. Taurus. Madrid. Pag. 28
- ⁸ **Drucker, P., (1993)** La sociedad postcapitalista. Apóstrofe. Barcelona.
- ⁹ **Idem** pag 199
- ¹⁰ **Lafontaine, O., & Muller, C., (1998)** No hay que tenerle miedo a la globalización. Biblioteca Nueva. Madrid, Pag. 206